

El juego como estrategia para fomentar la convivencia en un grupo de sexto grado

Play as a strategy to promote coexistence in a sixth-grade group

LOURDES GISELLE CABRALES MATA • IRMA YAZMINA ARAIZA DELGADO • CINTYA ARELY HERNÁNDEZ LÓPEZ

Lourdes Giselle Cabrales Mata. Escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón, Chihuahua, México. Egresada de la Licenciatura en Educación Primaria de la misma institución, actualmente labora en la Escuela Primaria Jesús García de la comunidad de San Javier, Hermosillo, Sonora. Correo electrónico: lcabralesmata@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6953-9061>.

Irma Yazmina Araiza Delgado. Escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón, Chihuahua, México. Cuenta con estudios de maestría en Investigación Educativa por el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana, Cuba. Pasante de doctorado en Ciencias de la Educación con acentuación en Docencia por la Universidad España de Durango. Cuenta con Perfil PRODEP y pertenece al Cuerpo Académico ENRRFM-CAEC 3-Formación Ética del Profesorado. Sus líneas de investigación son formación ética y valoral a través de la práctica docente; ética ambiental y pedagogía de la Tierra en la formación docente; ecofeminismo y defensa de la Tierra. Correo electrónico: yazmina41@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3555-9424>.

Resumen

Esta investigación se centra en la aplicación de un proyecto de intervención en un grupo de 15 niños y niñas que cursaron el sexto grado del nivel de primaria, en el municipio de Saucillo, Chihuahua, México, con el propósito de fomentar en ellos la sana convivencia mediante el juego. El planteamiento teórico-metodológico se basa en el paradigma crítico transformativo; el enfoque es cualitativo y utiliza el método de investigación-acción; como técnicas de la investigación se manejaron la observación durante la aplicación, el diario de campo donde se hicieron los registros y las entrevistas a todos los participantes. El proyecto de intervención se integró por ocho acciones y veintinueve estrategias que ayudaron a los estudiantes a mejorar la interacción dentro de su salón de clases a través de juegos interactivos, buscando como resultado el desarrollo de una relación sana y pacífica que les permita desarrollarse en un ambiente favorable para ellos. Se concluye que es indispensable que los adultos modifiquen su concepción acerca de la importancia del juego como una estrategia de aprendizaje, dado que la consideran pérdida de tiempo, además que las acciones atendieron en gran medida las necesidades del grupo, al ser en su mayoría propuestas por ellos mismos les resultaron más significativas e interesantes, además de mejorar sus interacciones y manifestar una mejor convivencia.

Palabras clave: Valores, convivencia escolar, educación primaria, juego.

Abstract

This investigation focuses on the application of an intervention project in a group of 15 boys and girls who attended the sixth grade of elementary education in the municipality of Saucillo, Chihuahua, Mexico, with the objective of promoting a healthy coexistence among them through play. The theoretical-methodological approach is based on the transformative critical paradigm; the approach is qualitative and uses the action research method. The techniques used were an observation script, a field diary for the records and interviews with the participants. The intervention project consisted of eight actions and twenty-nine strategies which helped students improve their interaction inside the classroom through interactive games, seeking as a result

Cintya Arely Hernández López. Escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón, Chihuahua, México. Es doctora en Educación y profesora investigadora Titular C de la Escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón. Cuenta con el Perfil PRODEP y pertenece al Cuerpo Académico ENRRFM-CAEC 3-Formación Ética del Profesorado. Sus líneas de investigación son formación ética y valoral a través de la práctica docente. Correo electrónico: cintya_hdez@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9251-0336>.

the development of a healthy and peaceful relationship that allows them to progress in a beneficial environment. It is concluded that is essential for adults to modify their conception of the importance of play as a learning strategy, since they consider it a waste of time; also, the actions met the needs of the group because most of them were proposed by the students, so they turned out to be more meaningful and interesting for them. Furthermore, the actions improved the student's interactions, thus expressing a better coexistence.

Keywords: Values, school coexistence, elementary education, play.

DIAGNÓSTICO

Esta investigación se realizó en un grupo de sexto grado de la Escuela Primaria Federal “Felipe Carrillo Puerto” con clave 08EPR0403H, ubicada en Saucillo, Chihuahua, México. El grupo seleccionado fue de sexto grado, sección A; estuvo conformado por 15 estudiantes —ocho niñas y siete niños, cuyas edades variaron entre los once y trece años—, sus respectivos padres o tutores y los docentes que trabajaron con dicho grupo.

En la plantilla de personal, esta institución cuenta con un director técnico, siete docentes frente a grupo, un maestro de música, uno de educación física y otro de educación artística, además de dos trabajadores de apoyo. Está integrada por una población de alrededor de 120 alumnos regulares que cursan los grados de primero a sexto. Si bien la escuela primaria se caracteriza por la falta de una buena relación entre docentes-director, se puede hacer visible una similitud de las actitudes negativas en el trato entre alumnos. La convivencia no debe ser considerada como un valor que esté presente solo en la vida escolar de los educandos, sino que requiere abarcar tanto a la sociedad como a la familia, basándose en la enseñanza y práctica de los valores.

Por este motivo, al iniciar el ciclo escolar y comenzar con la jornada de prácticas profesionales se estableció un proyecto escolar, el cual tuvo como objetivo reforzar algunos contenidos abordados en grados anteriores, como lo son ejercicios matemáticos, de redacción de textos y de comprensión lectora. Se resalta en cuanto a las actividades matemáticas realizadas en este lapso que los alumnos no realizaron correctamente las operaciones de multiplicación y división. También presentaron dificultades para leer y requieren de ayuda para escribir los nombres de números de grandes cifras, manifestaron poco razonamiento o reflexión acerca de las actividades a desarrollar e hicieron notar desinterés por la comprensión lectora. Además, la mayoría de los educandos mostraron bajo nivel de comprensión lectora.

Se realizaron varias observaciones y análisis sobre la relación alumno/alumno, maestro/alumno, en las cuales se detecta que la interacción del grupo tuvo como resultado una convivencia deficiente; se dejó ver la poca tolerancia, la falta de respeto entre alumnos y alumnas e incluso hacia el personal docente, lo cual ocasionó

situaciones que se tornaron violentas. Se observó así mismo que dentro del contexto del aula existían algunos factores como discriminación y poca armonía, que trajeron consigo muchos problemas tanto para los educandos como para el plantel educativo.

Los educandos mostraron actitudes negativas, poco interés por realizar de manera correcta las actividades encargadas, además de la apatía que presentaron al realizar actividades en equipo, porque al darse cuenta de que no iban a trabajar con compañeros de su mismo grupo social se rehusaron a llevarlas a cabo, o en su defecto, solo uno o dos integrantes del equipo hicieron el trabajo. Otra de las actitudes mostradas por ellos fue dividirse las tareas en partes y reunirlo todo para entregar un trabajo final, ocasionando que las actividades fueran individuales y que no existiera interacción.

Durante los primeros meses de práctica profesional se hizo notorio el comportamiento agresivo que tomaron algunos alumnos hacia otros compañeros en específico, lo cual evidenció que dentro del salón de clases se presentaba un tipo de discriminación, aprovechaban cualquier oportunidad para burlarse, pelear, mostrar actitudes o comentarios humillantes entre ellos, e hicieron evidente que la convivencia se desarrollaba de una manera problemática y que resultaba insana para los niños pertenecientes a educación básica.

Por esta razón se tomó la decisión de investigar el siguiente problema: ¿Cómo fomentar los valores para una sana convivencia mediante el juego en un grupo de sexto grado? Las preguntas de la indagación son las siguientes: ¿Cuáles son los problemas que impiden una sana convivencia? ¿Cuáles estrategias se pueden diseñar e implementar para mejorar la convivencia? ¿Cómo evaluar la aplicación de las estrategias para la mejora de la convivencia escolar? Los propósitos planteados son: fomentar la sana convivencia mediante el juego en un grupo de sexto grado de educación primaria; detectar los problemas que impiden una sana convivencia; diseñar estrategias para mejorar la convivencia; aplicar estrategias para mejorar la convivencia; evaluar la aplicación de las estrategias para la mejora de la convivencia escolar.

Es importante señalar que la presente investigación se rige por el paradigma crítico transformativo, al cual Sánchez (2013) define como el orientado a la práctica educativa donde se desarrolla la toma de decisiones y se genera un cambio. Esto implica que el investigador tiene que ser capaz de involucrarse de manera física en las diferentes situaciones que se presenten para tratar de buscar transformar la problemática existente.

El enfoque es cualitativo; Hernández, Fernández y Baptista (2006) mencionan que “el cualitativo se utiliza en la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (p. 49), por lo cual se hace necesario puntualizar que el siguiente documento no busca cuantificar la información obtenida sino profundizar y reflexionar acerca de los resultados.

El método utilizado dentro de esta investigación es el denominado como investigación-acción, como lo manifiesta Lewis (2005, citado en Colmenares y Piñero, 2008), quien define lo siguiente:

Este tipo de investigación como la emprendida por personas, grupos o comunidades que llevan a cabo una actividad colectiva en bien de todos, consiste en una práctica reflexiva social en la que interactúan la teoría y la práctica con miras a establecer cambios apropiados en la situación estudiada y en la que no hay distinción entre lo que se investiga, quien investiga y el proceso de investigación [p. 159].

Se utilizaron las técnicas de observación, entrevista y diario de campo, la tercia enfocada con el mismo fin, que radica en identificar las actitudes que se presenten durante la práctica educativa, así como también visualizar y redactar los resultados de las actividades que realicen, y el rasgo más importante: dar seguimiento a la interacción y maneras de convivir entre ellos. Los instrumentos empleados fueron el guion de observación, el diario de campo y el cuestionario.

Se tomó en cuenta a participantes que son considerados como los pilares fundamentales en el desarrollo del alumno, como lo son los padres y madres de familia y el docente, además del director, debido al trabajo en conjunto de cada uno de ellos, lo que hace posible crear un impacto de índole positiva para el desarrollo del estudiante, al ser personajes que socializan de manera frecuente con este, así mismo debido a que son la imagen de referencia para el ejemplo que tienen los menores.

SUSTENTO TEÓRICO

Freire (2007) define la educación como “verdadera praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (p. 7). Hace referencia a que el hombre es capaz de transformar, cambiar o bien crear una nueva sociedad por medio de la educación, pues a través de ella se aprende y se forman ciudadanos conscientes y reflexivos, que son capaces de mirar la realidad de la sociedad, desenvolviéndose y siendo competentes para tomar decisiones.

Para Latapí (2001), la educación en valores es el esfuerzo sistemático por apoyar a los estudiantes para que logren adquirir cualidades de su personalidad que se consideran anheladas en los diversos ámbitos de su desarrollo humano y aquellas que se relacionan con el uso responsable de su libertad. El papel de la escuela en la educación de valores permite abrir nuevas posibilidades para la formación moral y social de una persona, pero se sabe que los niños se forman desde el núcleo familiar, y con la inserción a la escuela para atender su formación inicial se continúa con el proceso educativo, es decir, la institución, el docente y los padres trabajan en conjunto, con la finalidad de generar una integración de los educandos para que cada uno de ellos sea capaz de desarrollarse en la sociedad.

Asimismo, Cánovas y Céllica (2009) puntualizan que la convivencia es visualizada como un proceso social y formativo en el cual los individuos y grupos de personas dialogan para actuar de manera incluyente, en un tiempo y lugar, además es un proceso en el que se pugna por la construcción de un contexto democrático basado en la interacción de los seres humanos en términos de igualdad de derechos y responsabilidades, que adicionalmente demanda la relación entre diferentes.

Consideran que sucede de manera natural en la vida cotidiana de un ciudadano, es por ello que la tarea de instruir hoy en día pone a los docentes en una difícil situación, debido a que para educar es necesario conseguir un nivel de convivencia dentro de su salón de clases, el maestro debe de ser capaz de crear un ambiente favorable en donde el educando pueda desenvolverse de manera idónea, que se sienta seguro y apoyado al momento de expresarse y en donde al dialogar con sus compañeros se le respete su punto de vista.

Crear un ambiente favorable dentro del plantel educativo y fomentar la interacción de los alumnos entre sí permite y abre las puertas a la posibilidad de la práctica de la sana convivencia, lo cual genera la adquisición de conocimientos de una manera más amena, además de que favorece también diversas habilidades y actitudes y permite reforzar diversos valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad, la responsabilidad, entre otros, para obtener mejores resultados en términos de aprovechamiento académico y que sean favorables para el individuo.

Para Moreno (2002), el juego es la principal actividad que realiza un niño, se le considera como una necesidad que se efectúa desde muy temprana edad, por medio de este se puede explorar el mundo y conocerlo. Desde que se nace se posee una fuente inagotable de energía (física o emocional), lo cual hace que las actividades más simples que se efectúan dentro y fuera del hogar con naturalidad van de la mano con el juego, y ayuda a todo ser humano a expresarse de manera libre y vivir alegre. Además menciona que jugar no es estudiar ni trabajar, pero jugando el niño aprende a conocer y a comprender el mundo social en el que se encuentra inmerso. Desde la infancia y hasta la adolescencia una persona se desarrolla a través de diversas actividades lúdicas, mediante las cuales el significado de jugar es el modo de aprender; por ello resulta necesario comprender que no es solo por diversión, sino una preparación para la vida adulta, lo que apoya en la transformación de la existencia social del menor, enseñándole a aprender a convivir con otros.

Sin embargo, ningún proceso de formación estaría completo si no se considera uno de los factores más importantes en el desarrollo de la convivencia sana, que es la familia. Los progenitores o los responsables de la crianza tienen el primer contacto con el infante; ellos son el ejemplo a seguir, son quienes le enseñan la diversidad de valores que son necesarios e indispensables para incorporarse a la sociedad, además de instruir cómo debe ser la interacción con terceras personas, saber respetar opiniones, ser responsable y saber dialogar. La convivencia, en conjunto con el diálogo, el respeto mutuo, la comunicación y la participación, genera un clima adecuado entre los alumnos, docentes y padres de familia, que posibilita el aprendizaje de los estudiantes.

PROYECTO DE INTERVENCIÓN

El proyecto de investigación-acción busca mejorar la convivencia dentro de un grupo de sexto grado. Las acciones involucran al personal docente, padres y madres de familia, pero favorecen de manera primordial a los educandos, al reforzar el valor de

la convivencia, aprender a jugar de manera respetuosa, divertida, dentro y fuera del salón de clases. Las actividades no se localizan dentro de la planeación específicamente para el proyecto a trabajar, sino que se encuentran de manera transversal dentro de la misma planificación.

Se plantearon cuatro propósitos, el primero es reforzar los valores que los educandos adquieren en sus hogares; el segundo es reconocer qué factores impiden que la convivencia sana se dé dentro de un grupo; el tercero, que los niños se relacionen de manera grupal al realizar trabajos en equipo o extraescolares, sin discriminación entre los mismos compañeros; el cuarto es que los estudiantes realicen juegos de manera armónica para que les ayuden a relacionarse entre compañeros del mismo grupo, como con grados inferiores en la hora del recreo o actividades en las que tengan que interactuar. Finalmente se busca que desarrollen una convivencia sana, para lograr un ambiente digno y favorable. Este proyecto de intervención se aplicó durante el horario de clases, de las 8:00 a las 13:30 horas (ver figura 1).

La acción 1 estuvo integrada por tres estrategias en las cuales se realizó un diagnóstico con la finalidad de recabar información que sirvió como fundamento para la planeación implementada en el aula. Se utilizaron el diario de grupo, una guía de observación y el diagnóstico del grupo elaborado por el docente al inicio del ciclo escolar, todo esto con el propósito de brindar a los alumnos la oportunidad de adquirir las herramientas necesarias para desarrollar y alcanzar las competencias enmarcadas dentro de plan de estudio. Se aplicaron diferentes dinámicas grupales que permitieron visualizar la interacción entre los integrantes del grupo. Lo primero que se desarrolló fue un trabajo en parejas con compañeros que pertenecían a un mismo círculo social; posteriormente se fueron formando equipos con más integrantes, en los cuales tuvieron que comunicarse entre ellos para poder terminar la tarea asignada. Al finalizar se hizo un análisis comparativo entre ambos diagnósticos para poder diseñar las estrategias de intervención adecuadas.

En la acción 2 se eligieron diversas maneras de trabajo, es decir, la realización de actividades de manera individual, en equipo o en parejas, para identificar cómo es su interacción al momento de trabajar, los valores que utilizan, y si se desenvuelven favorablemente o no. Esta modalidad no fue opcional para los estudiantes, porque se les fue indicando con cuántos miembros tenían que hacer las actividades para conformar los equipos y, en alguno casos, con quiénes debían incorporarse. Las actitudes demostradas durante la actividad, los diálogos utilizados, los acuerdos a los que llegaron, fueron registrados en el diario del grupo y retomados en las plenarios al final de la jornada de trabajo.

Para la aplicación de la acción 3 se optó por dividirla en cinco estrategias que consistieron en identificar el impulso por el cual los alumnos no practican, no reconocen y no muestran interés hacia la sana convivencia, para lo cual se aplicaron entrevistas a los alumnos, maestros y padres de familia que permitieron conocer el entorno del niño, la concepción acerca de su intervención dentro de la formación

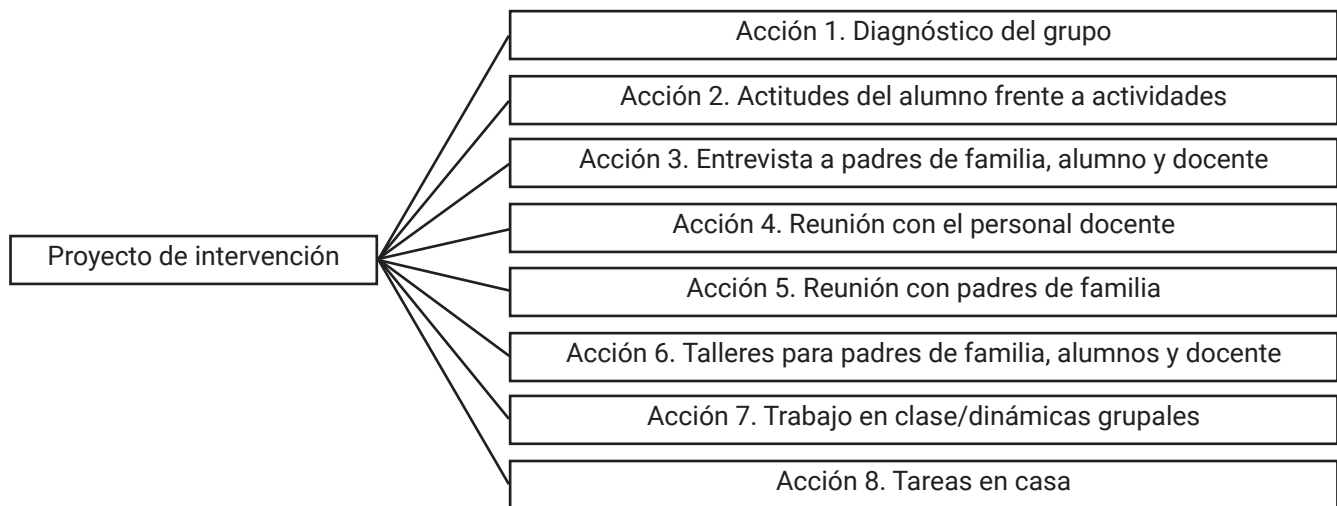


Figura 1. Acciones del proyecto de intervención.

Fuente: Elaboración propia.

de los educandos. Al personal docente se le entrevistó en los espacios de tiempo que ellos disponían, en su mayoría fue al término de la jornada laboral. Con los estudiantes se tomó la decisión de entrevistar a dos niños durante el recreo. Y a los padres de familia, por sus ocupaciones, se optó por darles la oportunidad de que ellos eligieran el día, tratando de que por lo menos fueran máximo dos.

La acción 4 consistió en la reunión informativa con el personal docente, donde se les hizo partícipes de la implementación del proyecto solicitando a los maestros recuperar experiencias educativas exitosas, además de propuestas de trabajo para enriquecer el proyecto; los docentes mostraron generosidad e interés al compartir prácticas y actividades en las que se logró disminuir las peleas y las burlas entre los niños. Con las propuestas se elaboró un folleto descriptivo donde se abordaron los aspectos importantes del proyecto, los propósitos que se deseaban alcanzar, los participantes, los principales beneficiarios, las actividades diseñadas hasta el momento, la importancia de la participación del personal docente, directivo y de apoyo.

En la acción 5 se informó a los padres y madres de familia acerca de la misión y propósito de las actividades a desarrollar al interior del grupo, además se aclararon dudas y se recibieron propuestas que ellos desde su concepción consideraron necesarias para lograr la sana convivencia de sus hijos. Al finalizar se les entregó un volante con la información abordada durante la reunión para que en sus hogares pudieran hacer un análisis más profundo del proyecto.

Posteriormente, en la acción 6 se realizaron actividades en las cuales se involucraron docentes, padres de familia y alumnos, porque la práctica de los valores debe ser en la escuela primaria, en casa y en el entorno en donde se desenvuelve abiertamente el estudiante, por ello se aplicaron estrategias como un taller de papiroflexia para principiantes; se organizó al grupo en parejas, sin opción de elegir con quién elaborar sus figuras; fue dirigido por los docentes del grupo utilizando la dinámica *El barco*

se bunde. Los encuentros deportivos se llevaron a cabo durante el ciclo escolar y con el apoyo de los padres de familia, cabe mencionar que fueron varias disciplinas las convocadas, como fútbol, voleibol, carrera de relevos y un circuito de obstáculos. Es importante resaltar que se organizaron equipos integrados por estudiantes y padres de familia sin distinción, buscando la participación de todos.

Las diversas actividades que conformaron la acción 7 propiciaron un ambiente adecuado para fomentar el aprendizaje y la convivencia en el grupo por medio de estrategias lúdicas y dinámicas diversas. Fueron cinco estrategias que los niños y niñas del grupo propusieron para reconocerse como individuos únicos, diferentes y respetarse; para valorar su comportamiento y el de sus compañeros, siempre en positivo; para colaborar y ayudarse entre ellos, sin necesidad de que se les pida.

Para finalizar, en la acción 8 se asignaron las tareas propuestas por los padres y madres de familia además de los niños, que iban desde la convivencia familiar como tener por lo menos una comida al día donde estuvieran todos reunidos, hasta el apoyo en labores domésticas como tender su cama, regar las plantas y limpiar un espacio asignado previamente. Para obtener evidencias de la actividad, los padres firmaron una hoja que se localizaba en la pasta de los cuadernos de cada niño, que a su vez se aprovechó para que ellos observaran los trabajos realizados durante su estancia en la escuela.

RESULTADOS Y HALLAZGOS

Al analizar las entrevistas realizadas, los guiones de observación y el diario de campo, se hizo una triangulación de las respuestas obtenidas y se consiguieron tres categorías que permitieron generar diferentes análisis, mismas que son: convivencia, problemas de convivencia y estrategias lúdicas de convivencia.

La primera categoría se enfoca principalmente a definir la convivencia, ahí fue posible identificar si los participantes conocen su significado. Las respuestas de los docentes tuvieron mucha similitud con las obtenidas de los padres de familia, para ellos la convivencia es la acción de interactuar y dialogar con diferentes personas, además consideran que es un proceso que va de la mano junto con la socialización. En cambio los alumnos otorgaron diversos resultados del concepto de esta categoría: la mayor parte del grupo no identificó el significado de convivencia, lo cual permite interpretar que, al no conocer el significado, no la practicaban de manera adecuada. Cánovas y Céllica (2009) puntualizan la importancia de que la convivencia sea un proceso social y formativo en el cual prive el diálogo.

La segunda categoría permitió evidenciar que los padres y alumnos señalan al maestro como responsable de generar la convivencia en la vida diaria, es decir, que el docente no solo se debe centrar en los aprendizajes esperados de cada uno de los alumnos, sino que debe ser capaz de tener un diálogo con el alumno, en el cual también utilice estrategias para que el estudiante aprenda a reflexionar y educar en valores. Sin embargo, Cánovas y Céllica (2009) mencionan que la convivencia debe

construirse en igualdad de derechos y responsabilidades de los individuos, es decir, que no tiene más responsabilidad el docente o los padres de familia, sino ambos por igual. En cambio, Latapí (2001) señala que los niños se forman desde el núcleo familiar y en la escuela, el docente y padres de familia trabajan en conjunto. En este punto es relevante hacer mención de que el director alude que el impedimento para que un alumno practique la convivencia tiene relación con las largas jornadas de trabajo que los padres realizan, lo cual impide una convivencia sana, porque no contar con la presencia de los padres en la etapa de la niñez trae consigo actitudes de enojo y frustración en los menores.

En la tercera categoría los resultados ayudaron a encontrar estrategias novedosas para mejorar la convivencia en el grupo. También se obtiene como hallazgo que para los docentes la mejor estrategia para fomentar el valor planteado son los trabajos en equipo y el diálogo entre ellos; en cambio, para los padres de familia y alumnos son los consejos y apoyo del docente titular. Los estudiantes argumentaron que es el maestro el encargado de darles clases y de enseñarles lo necesario. Se observó que ninguno de los entrevistados tomó en cuenta al juego como una estrategia para mejorar la convivencia, dado que los adultos consideran que no es una estrategia que conlleve a la adquisición de aprendizajes en los educandos, al contrario, lo asemejan como un premio a las conductas negativas que se tienen dentro del salón de clases, siendo lo opuesto a lo que cita Moreno (2002), porque el juego no es solo diversión sino una preparación para la vida adulta, además de que es un modo significativo de aprender.

CONCLUSIONES

El proyecto de intervención tenía como objetivo mejorar la convivencia dentro de un grupo de sexto grado, se utilizó el juego como una estrategia didáctica. Cabe señalar que es la primera vez que se utiliza como herramienta en esta escuela primaria para mejorar esta conducta causante de dificultades, por ello se buscaron diversas acciones que permitieran poner en práctica y mejorar el valor de la convivencia y se llevó de la mano valores fundamentales para su correcta práctica, como el respeto, la tolerancia, la igualdad, entre otros.

La pregunta central del tema va encaminada a cómo fomentar la convivencia mediante el juego en el grupo de sexto grado. Mediante la aplicación de instrumentos es posible rescatar que el diálogo entre padres de familia y docentes tiene gran impacto en la formación de valores de los alumnos, pues son considerados los factores que intervienen para que el estudiante se desenvuelva y ponga en práctica los valores, incluyendo el de la convivencia. A través de estrategias basadas en el juego fue posible obtener mejores resultados en la convivencia y manera de comunicarse de los niños.

La convivencia escolar es un tema extenso y la correcta manifestación y práctica hace crecer a los alumnos, otorgándoles diversos aprendizajes y maneras de ver la sociedad que los rodea y además les enseña a respetar a sus iguales, por ende, el fomento de la misma durante la educación primaria puede causar un gran impacto en el

estudiante. Con los instrumentos aplicados se obtuvieron datos que permitieron observar el constante desacuerdo entre docentes y padres de familia en referencia a la convivencia dentro del ámbito escolar, mencionando la culpabilidad de ambas partes.

Por medio de este trabajo se logró observar la importancia y relevancia que tiene la convivencia sana dentro de un salón de clases, misma que trae consigo muchos aspectos positivos dentro del contexto escolar, y gracias a las evaluaciones realizadas de las estrategias aplicadas se rescata que una convivencia sana y pacífica dentro del salón de clases crea un ambiente favorable para la adquisición de conocimiento teóricos y genera un mejor rendimiento académico de cada uno de los alumnos.

Tratar de abatir los problemas de convivencia por medio del juego resultó claramente para los educandos interesante, llamativo y motivante, situación que permite reconocer que el juego, a pesar de ser considerado por muchos como una actividad de recreación o de pérdida de tiempo en el contexto escolar, es un recurso mal encauzado y un error urgente de corregir para comprender que es un arma valiosa que permite llegar de forma simple y agradable a los estudiantes, más cuando va aunada a una planeación didáctica, pues posee la capacidad de vincular el conocimiento de modo que se logre potenciar de manera armónica en los niños.

REFERENCIAS

- Cánovas, M., y Célica, E. (2009). Vigotsky y Freire dialogan a través de los participantes de una comunidad virtual latinoamericana de convivencia escolar. *Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”*, 9, 1-30. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44713052011>.
- Colmenares, A. M., y Piñero, M. L. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus*, 14(27), 96-114. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111892006>.
- Freire, P. (2007). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4a. ed.). México: McGraw-Hill.
- Latapí, P. (2001). Valores y educación. *Ingenierías*, 4(11), 59-69. Recuperado de: https://www.academia.edu/28368463/Pablo_Latapi_Valores_y_educacion_PDF.
- Moreno, J. (2002). *Aproximación teórica a la realidad del juego. Aprendizaje a través del juego*. Ediciones Aljibe.
- Sánchez, J. (2013). Paradigmas de investigación educativa: de las leyes subyacentes a la modernidad reflexiva. *Entelequia: Revista Interdisciplinar*, (16), 91-102. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4768090>.

Cómo citar este artículo:

Cabrales Mata, L. G., Araiza Delgado, I. Y., y Hernández López, C. A. (2020). El juego como estrategia para fomentar la convivencia en un grupo de sexto grado. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 5(1), pp. 267-276. doi: doi.org/10.33010/recie.v5i1.1064.



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.
